

Para nosotros, debemos tener conciencia de que el Derecho no debe ser doblegado por el favor, ni quebrantado por el poder, ni corrompido por el dinero.

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR RAFAEL AVANTE JUAREZ, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE ALUMNOS, EN LA INAUGURACIÓN DEL CICLO ESCOLAR 1991/1992, EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 1991**

Sr. Rector, Lic. Fausto Rico Alvarez,  
Estimados Maestros,  
Compañeros,  
Amigos todos:

*El Derecho no debe ser doblegado por el favor,  
ni quebrantado por el poder,  
ni corrompido por el dinero.*

Tal es el lema que inspira y caracteriza a una institución que ha nacido para ser libre y que en ejercicio de esa libertad lucha infatigablemente por el Derecho.

En efecto, nuestra Escuela, muy posiblemente inspirada en aquella que fundara don Francisco Giner de los Rios en 1876, se ha convertido en una verdadera institución libre de enseñanza que ha superado en mucho a su predecesora española y que actualmente se aproxima ya a los ochenta años de vida a pesar de que le fue pronosticada una corta existencia aun por el mismo don Luis Méndez, nuestro primer rector honorario.

Hoy, iniciamos un año lectivo más. En él renovaremos nuestros esfuerzos para conservar e incrementar el enorme prestigio que nuestra querida casa de estudios ha logrado. Y para ello, como atinadamente lo señalara en alguna ocasión don Gustavo R. Velasco, debemos "Crear en la Escuela y trabajar por ella. Conservarnos unidos, leales a nuestros principios, poseídos de la mística que hasta ahora nos ha inspirado. Disciplina, honor, tolerancia, amistad, independencia, libertad..."

Los alumnos tenemos frente a nosotros un enorme reto: alcanzar la excelencia académica que ha caracterizado a nuestros predecesores.

Para hacerlo, debemos tomar conciencia de que el Derecho ha evolucionado y que igualmente lo han hecho las distintas universidades que se dedican a su estudio. Por lo que el camino se torna más difícil y la competencia por ser los mejores en cada vez mayor. No permitiremos que alguna otra institución educativa llegue a ocupar el liderazgo que por justicia a nosotros corresponde. Lucharemos por él, y lo haremos estudiando con ahínco, con una mentalidad moderna, siempre abierta. No olvidemos las palabras del Maestro García Jimeno: "Las posturas cerradamente negativas y la indiscriminada resistencia a nuevos idearios no han tenido ni tienen cobijo en los claustros de la Escuela Libre de Derecho". Abriremos las puertas de nuestra Escuela a estudiantes de otras universidades para enriquecernos mediante el diálogo y crear verdaderos lazos de amistad; pero, al mismo tiempo, permaneceremos fieles a nuestras metas, sin perder nunca nuestra propia identidad. En un mundo cambiante, surge ahora una Escuela Libre de Derecho también cambiante. Grande es en verdad la responsabilidad que se cñne sobre nosotros los alumnos, ya que somos el producto de una larga y rica evolución que aún no termina y tendremos el deber de encauzarla y continuarla en un futuro no lejano.

Compañeros:

Hoy comienza una nueva oportunidad para todos nosotros; de probar que no somos mediocres, que amamos al Derecho, que amamos la Libertad y que lucharemos por uno y otra. Hagamos de este año un cúmulo de éxitos académicos que engrandezca más a nuestra Escuela. Es el tiempo de demostrar que no vivimos de antiguos logros ni usufructuamos el renombre de otros tiempos. Por lo contrario, hacemos nuestros propios logros y éstos aunados a aquéllos que dan a nuestra Escuela la connotación y prestigio que merece. Es el tiempo de abandonar conformismos y derrotismos para hacer de nuestro trabajo cotidiano un verdadero ejemplo a seguir. Es el tiempo de recordar que México estará en las manos de su juventud estudiosa y que el llamado de nuestra Patria también se hará presente para los egresados de la Escuela Libre de Derecho. Acudiremos a ese llamado y lo haremos preparados y capacitados para obrar con justicia e inteligencia, con un solo propósito: Servir a nuestro país.

Maestros:

A nombre del alumnado de nuestra Escuela, agradezco a ustedes de antemano todo el esfuerzo y la dedicación que desinteresadamente habrán de brindarnos en el año lectivo que hoy comienza, con el solo propósito de instruirnos. También les suplico nunca olviden que son nuestros guías y que, si bien es cierto, sólo de los alumnos depende llegar o no a la cima, a ustedes corresponde señalarnos el camino correcto a ella. Los alumnos profesamos un profundo respeto por ustedes y les ofrecemos nuestra amistad, ojalá y que ninguno nos conduzca por el camino equivocado o nos abandone en el trayecto porque nosotros confiamos plenamente en ustedes.

Compañeros de nuevo ingreso:

Sean todos ustedes bienvenidos, los alumnos los recibimos con entusiasmo y con los brazos abiertos, les deseamos el mayor de los éxitos en esta Escuela; el simple hecho de haber ingresado en ella y haber asumido el reto que esto representa ya hace de ustedes gente triunfadora, hoy comienza a escribirse la historia de cada uno de ustedes en la Escuela Libre de Derecho, sus expedientes están limpios en estos momentos y de su trabajo y esfuerzo dependerán los resultados que en ellos aparezcan. Trabajen duro para alcanzar sus metas y no abandonen sus ideales, los alumnos de grados superiores los apoyaremos incondicionalmente y juntos lucharemos por un país cada vez más justo y libre, porque, parafraseando al maestro José Campillo Sáinz: "El abogado debe ser no sólo soldado de la Justicia, sino también defensor de la Libertad".